

BREVE RESEÑA DE LAS EXCAVACIONES DE LUMENTXA (LEQUEITIO), DE AIZBITARTE (RENTERIA), DE MARIZULO (URNIETA), DE LEZETXIKI (MONDRAGON) Y DEL DOLMEN DE SAN MARTIN (LAGUARDIA, ALAVA)

LUMENTXA

Dos temporadas he dedicado durante este año de 1964 a la excavación de la cueva de Lumentxa, situada junto al casco urbano de Lekeitio (Vizcaya): mayo y septiembre (Fig. 1).

He excavado principalmente las partes del yacimiento prehistórico más expuestas a ser atacadas por visitantes curiosos que gustan de arrancar objetos de las capas arqueológicas para llevarlos como recuerdos de su visita a la cueva. He trabajado, sobre todo, en la galería B (Fig. 2), cuya entrada había quedado al descubierto allá por los años de 1937 y 1938, cuando los empleados municipales de Lekeitio hicieron en la cueva varios desmontes con el fin de habilitarla para refugio de la población ante posibles bombardeos.

En dicha galería, las capas arqueológicas del relleno del suelo alcanzan una potencia de más de dos metros. La capa superior contiene vestigios de la Edad del Hierro, representados por la cerámica. Síguele debajo la cerámica del tipo que en los niveles del Bronce y Neolítico aparece en Santimamiñe, si bien esta clasificación es poco segura a causa de la escasez y poca variedad de los tiestos encontrados. Más abajo se halla un estrato en el que hay litorinas y un ajuar con piezas que recuerdan el Mesolítico de las antiguas excavaciones de esta misma cueva. En la base existe un Magdaleniense poco definido, con algún punzón de hueso, buriles y una plaquita de piedra perforada y marcada con ligeras incisiones.

AITZBITARTE IV

Las excavaciones que en 1964 hemos realizado en Aitzbitarte han durado 18 días: desde el 9 de junio hasta el 26 del mismo mes. No hace

falta que nos detengamos aquí a describir la situación de esta cueva, que ha sido señalada en otras ocasiones (1). Hemos trabajado en ella D. Jesús Altuna y el que suscribe.

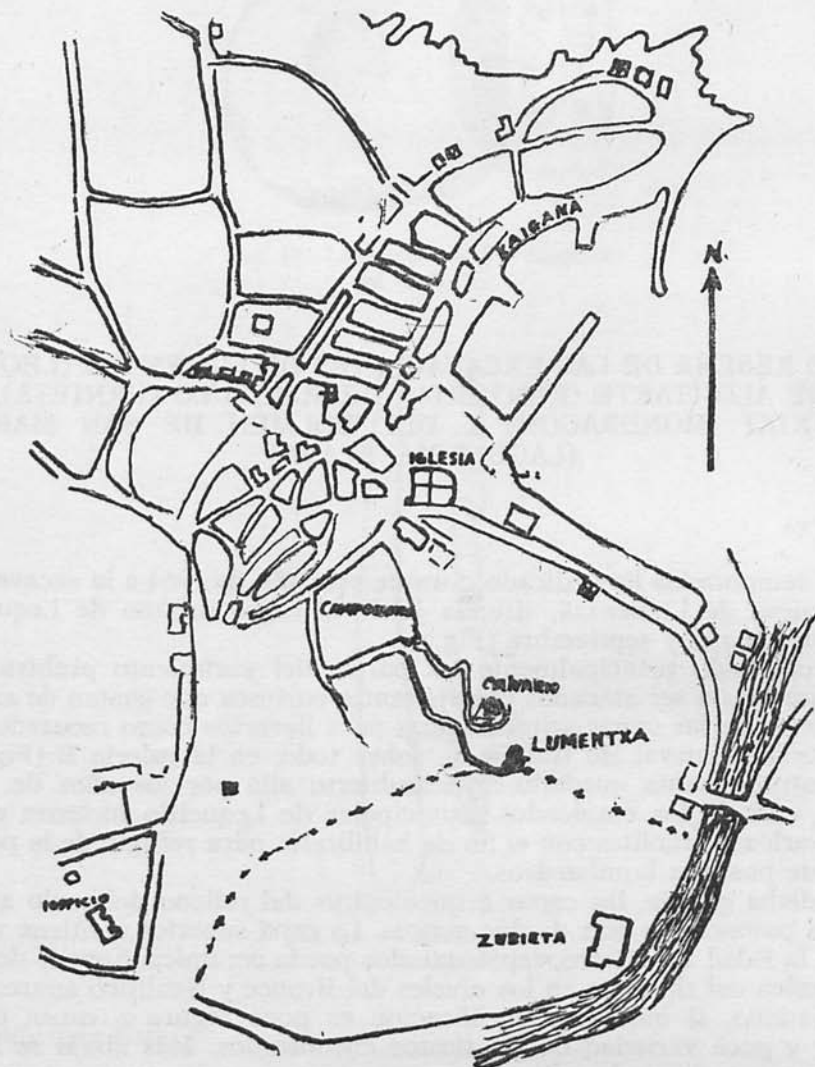


FIG. 1.—LEQUEITIO y situación de LUMENTXA.

Los niveles Magdaleniense y Solutrense han dado industria característica tan definida como en las excavaciones precedentes. Debajo de ellos aparece una industria cuyas piezas la asimilan al Auriñaciense típico, lo que no aparecían tan claro hasta ahora.

(1) Las reseñas de las campañas anteriores han sido publicadas en uno de los cuadernos «Excavaciones Arqueológicas en España», núm. 6, y en la revista «Munibe» (San Sebastián, 1961 y 1963).

El Magdaleniense está representado por serie de punzones de hueso y cuerno asociados al buril «pico de loro» y numerosos microlitos; hojas o puntas foliáceas de talla facial revelan el Solutrense, en el que no faltan instrumentos óseos característicos; muchas láminas y lascas denticuladas, con muescas o estranguladas, que aparecen en la base del relleno de la cantera excavada este año, recuerdan el Auriñaciense, si bien faltan otros elementos característicos de este nivel.

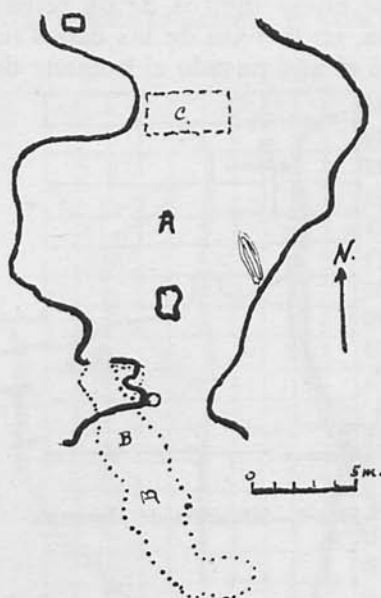


FIG. 2.—Croquis de la parte S. de la Cueva de LUMENTXA.

MARIZULO

En el mes de julio de 1964 dedicamos tan sólo cuatro días a la excavación de esta cueva, situada en el flanco meridional del monte Pardaki, término de Urnieta (Guipúzcoa) (Fig. 3). D. Manuel Laborde, D. Tomás de Atauri, D. Jesús Altuna y el que suscribe, participaron en estos trabajos, que fueron financiados por el primero.

Continuamos la remoción de las capas que ya en las campañas anteriores habíamos empezado a estudiar. Su contenido arqueológico, en los cuadros excavados hasta el fondo arcilloso estéril, se distribuye en tres niveles: Eneolítico, Neolítico y Mesolítico. Este último comprende, además de ajuar apropiado, algunos mariscos (lapas y magurios), huesos de ciervo, de corzo y de jabalí, y, sobre todo, una capa de caracoles (*Helix memoralis*), lo que es una novedad en los yacimientos prehistóricos estudiados hasta ahora en esta región.

No pudimos proseguir nuestra labor en Marizulo por más tiempo; la suspendimos hasta otra ocasión propicia, que esperamos sea pronto.

La exploración de esta cueva la hemos hecho este año, durante el mes de agosto. Fue mi colaborador D. Jesús Altuna.

Es un yacimiento cuya excavación se empezó el año 1956.

Debajo de los niveles del Paleolítico superior, representados por un ajuar pobre, existen estratos musterienses, cuyo material ha sido, en parte, publicado en años anteriores.

A la profundidad de nueve metros de un relleno formado por tierra arcillosa muy compacta, en la base de las capas musterienses conocidas hasta la fecha, apareció el año pasado el boquete de una cueva de mucha

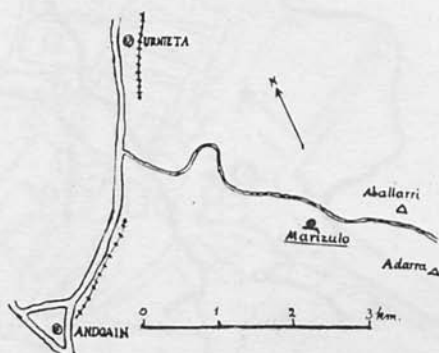


FIG. 3.—Situación de MARIZULO.

extensión. Esto nos hizo pensar que esta cueva había estado cerrada desde antes del Musteriense que conocemos en aquella cueva, ya que no logramos descubrir otra entrada.

Recorrimos cuidadosamente las galerías de esta nueva caverna: sólo hallamos unos cantos rodados, elementos alóctonos colocados, al parecer, intencionadamente en dos resaltes de muro, a un metro de altura sobre el suelo actual; cantos que probablemente proceden de una terraza antigua, cuyos restos forman estratos bien cementados en varios sitios más bajos de la misma cueva. La situación de tales cantos y los planos de lascado que presenta uno de ellos fueron parte para que supusiéramos que la cueva había sido visitada por el hombre antes que fuera cerrada por el relleno del portal que precedió a las formaciones musterienses que conocemos hasta ahora. El oso, sí, la frecuentó, pues en varios sitios de la cueva dejó huellas de zarpazos.

La excavación se hizo justamente en la parte del relleno más próxima al boquete descubierto el año pasado. En ella aparecieron numerosos huesos de oso y de gran bóvido y un *húmero humano completo*, documento interesante, que por sí solo da importancia extraordinaria a Lezetxiki. Este último hallazgo confirmó nuestra suposición de que el hombre anduvo allí antes que el antro quedase cerrado (Fig. 4).

Excavamos también delante del portal, en capas musterienses, a casi cinco metros sobre el nivel del citado húmero humano. El material es tosco y, al parecer, del Musteriense superior.

DOLMEN DE SAN MARTÍN (LAGUARDIA, ALAVA)

En los meses de julio y septiembre de 1964, D. Domingo Fernández Medrano y yo dedicamos varias semanas a la exploración de este dolmen, situado al pie de la colina donde se asienta la villa de Laguardia, a 20 me-

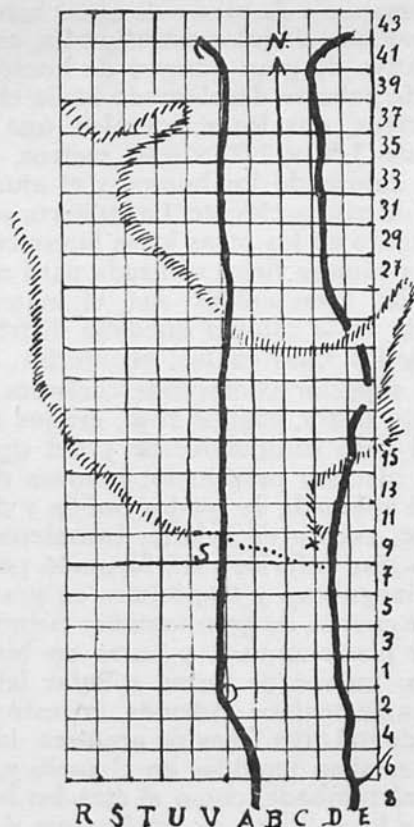


FIG. 4.—LEZETXIKI. Cueva superior (trazos gruesos) y cueva nueva o inferior (trazos rayados).

tros a la derecha de la carretera que de dicha villa va a Vitoria, en el lugar llamado San Martín. De su descubrimiento y de su situación dimos cuenta en otra publicación (2).

(2) JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN y DOMINGO FERNÁNDEZ MEDRANO: *Excavaciones en Alava (1935-1947)*, en Boletín «Sancho el Sabio», n.º I, tomo II, año II, 1958.

Subvencionados por la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, en cuyos planes y realizaciones ocupan lugar destacado las obras de cultura, excavamos este monumento, que es de los más grandes de esta región.

Rodeadas de extenso túmulo de piedras informes aparecían las cabezas de varias losas laterales de su cámara y corredor, aun antes de la excavación. Faltaban las de la tapa, salvo una que cubría parte del corredor. Desde el comienzo de éste hasta la cabecera de la cámara, el monumento mide 10 metros.

Efectuamos la excavación empezando por el lado meridional del túmulo. Luego localizamos el corredor, en el cual hallamos restos humanos, en su mayoría muy fraccionados, y objetos del ajuar fúnebre. Mayor cantidad de restos humanos y de piezas de ajuar había en la cámara, donde fue posible observar una singular estratigrafía, que nos permitió señalar la cronología relativa de gran número de huesos y de objetos. Esto fue debido al hecho de haberse desplomado hacia el interior del dolmen, en tiempos prehistóricos, dos losas laterales, una de las cuales, gran lancha de arenisca de $3,60 \times 2,00 \times 0,40$ metros, ocupó casi toda la planta de la cámara, cubriendo los huesos y el ajuar de los que fueron allí inhumados antes de este accidente. La cubierta se mantuvo, sin duda, en su sitio, apoyada tanto en las otras losas laterales como en el túmulo, lo que permitió que la cámara fuera utilizada para nuevas inhumaciones, pero esta vez sobre las losas caídas. Así, el material antropológico y arqueológico contenido en la cámara quedaba distribuido en dos pisos: el superior, encima de las losas caídas; el inferior, debajo de ellas.

El ajuar del piso superior comprende cerámica de dos clases: una de factura tosca (pasta negra, engobe rojo, granos de calcita); otra con decoración incisa del vaso campaniforme y del tipo de Ciempozuelos; puntas de flecha con aletas y pedúnculo; botones de hueso con orificio en forma de V; hacha aplanada de piedra pulida y de corte en bisel sencillo; puñal de bronce; cuenta de calaíta; brazaletes de hueso y de piedra, etc. El ajuar del piso inferior está formado por tiestos toscos, sin decoración; puntas triangulares y trapeciales en gran número; raspador en pezuña de cristal de cuarzo, de gran tamaño; cuentas de piedra; hachas de piedra de sección plano-convexa y corte en bisel doble; hacha de ofita de forma cónica; huesos de forma tubular labrados, que parecen representar personajes femeninos. Además, en este piso inferior aparecieron en el lado occidental tres losas de arenisca, labradas en forma de arco en un extremo: estaban tendidas en el suelo y, en parte, cubiertas por la gran losa lateral tumbada, como si ésta las hubiera derribado en su caída. Tienen estas losas traza de estelas que debieron ser erigidas dentro de la cámara en la primera época de inhumaciones.

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

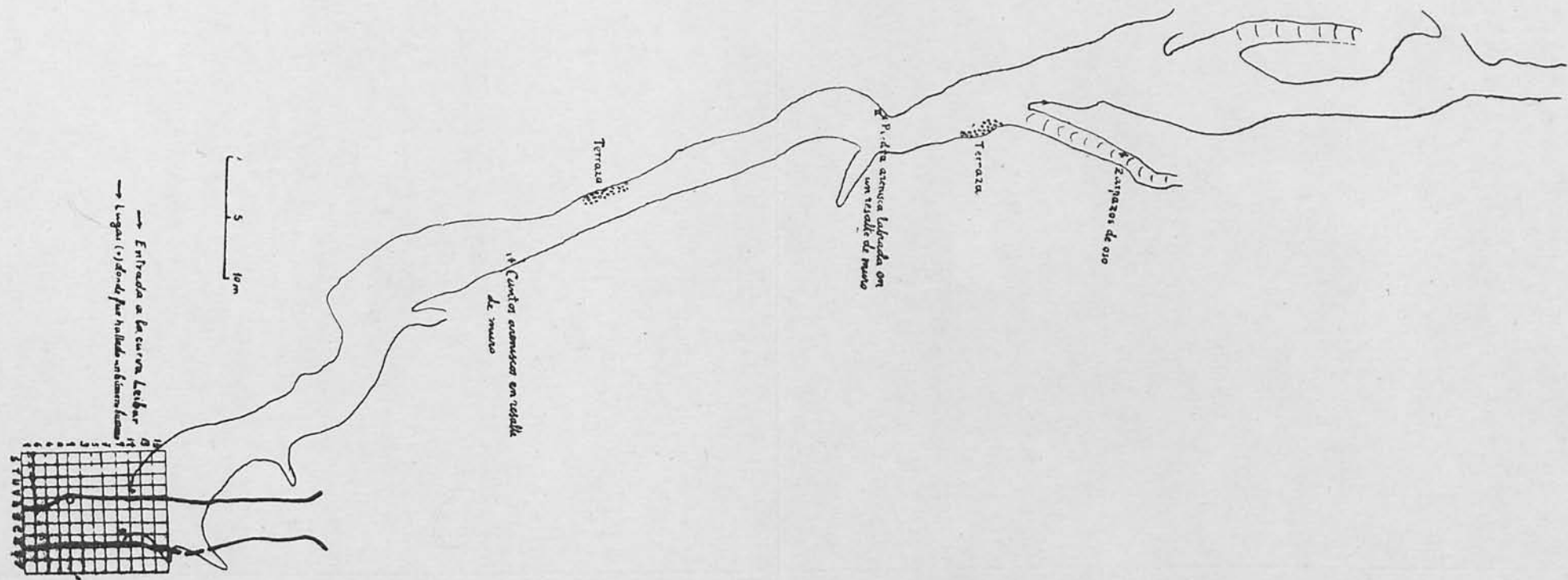


FIG. 1.—Croquis en planta de la Cueva de LEZETXIKI (trazos gruesos) y de la de LEIBAR (trazos delgados).